
REFLEXIONES SOBRE PEDAGOGÍAS INTENSIVAS

Olga Cecilia Arocha de Cabrera*
Mercedes Vizcaíno Pinilla**

RESUMEN

En el presente artículo se pretende recoger los conceptos filosóficos y los principios pedagógicos que orientan las pedagogías intensivas. Como valor primordial se encuentra la acción comunicativa como el eje sobre el cual se construyen las pedagogías intensivas y orienta sobre las calidades que debe tener el maestro para desarrollarlas.

Palabras Claves: Pedagogías intensivas, Acción comunicativa, Mundo de la vida, Autonomía.

La pedagogía surge como el espacio conceptual y cultural y de reflexión, experimentación e investigación pedagógica.

Existen diferentes concepciones sobre las tendencias de la pedagogía. La primera concibe la pedagogía, como la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas¹.

La segunda, ubica la pedagogía como el discurso explícito y cuyo propósito fundamental es el de orientar y otorgar sentido a las prácticas educativas especializadas. Este sentido puede ser buscado hermenéuticamente, mediante la reconstrucción del horizonte cultural dentro del cual ese quehacer puede ser interpretado como relevante, congruente y comprensible².

Vista así, la pedagogía, es un conocimiento socialmente relevante, que involucra no sólo a los docentes y alumnos, sino también a la comunidad local, la sociedad civil y el estado, quienes tienen que cualificar sus opciones frente a la educación, mediante la apropiación y elaboración de formulaciones pedagógicas.

* Enfermera, MSC Desarrollo Educativo y Social, Profesora Asociada Dpto. Enfermería Clínica. Facultad de Enfermería Universidad Nacional.

** Enfermera, MSC Desarrollo Educativo y Social, Profesora Asistente Dpto. Administración y Educación. Facultad de Enfermería Universidad Nacional.

1. ZULUAGA, Olga Lucía y ECHEVERRY, Alberto. "El florecimiento de las investigaciones pedagógicas" Medellín, 1990. Mimeo.

2. MOCKUS, A., en CAMARGO y otros; pág 11, 1989.

La tercera tendencia ubica la pedagogía, como el “sistema de mensajes implícitos que se encarga de regular las relaciones entre quienes participan en las prácticas educativas especializadas”³. En esta tendencia derivada del pensamiento de Bernstein, la pedagogía delimita las formas legítimas de ejercer el oficio de enseñar y concluye que la pedagogía permite separar las formas válidas e inválidas de enseñar.

Una cuarta tendencia concibe la pedagogía como una disciplina reconstructora, que transforma un saber dominado prácticamente, en un saber explícito y además pretende entender las relaciones pedagógicas dentro de la racionalidad de la acción comunicativa⁴.

La quinta tendencia, empieza a estructurarse a partir de la reflexión crítica, producto de múltiples y variadas experiencias pedagógicas, implementadas en el país cuyos rasgos son: transformación de las relaciones pedagógicas al interior de la escuela y reconstrucción de la escuela como totalidad articulada a la dinámica de lo social.

En la propuesta de “pedagogías intensivas”, se pretende desarrollar un modelo de enseñanza con predominio de la “interacción”, en donde se privilegia la “acción comunicativa”, como una forma de interacción en la que en forma cooperativa, se llega al entendimiento. Sin embargo, esta acción comunicativa debe estar combinada con la acción estratégica, entendida como el actuar consciente y deliberado sobre otro, con descen-tramiento para entender su punto de vista; además deberá estar mediada por la escritura y proyectada hacia la esfera de la acción.

A este respecto Habermas⁵, considera tres grandes tipos de acción: instrumental, estra-

tégica y comunicativa. La acción instrumental y la estratégica son parte de la acción teleológica: la instrumental, sigue reglas técnicas y se evalúa por su grado de eficiencia para inducir cambios; la estratégica sigue reglas racionales y se evalúa por la eficiencia en influir las decisiones de los contrarios.

Por su parte la acción comunicativa, es aquella que lleva a un entendimiento, que desemboca en un libre acuerdo que puede ser subjetivamente reconocido. Pueden distinguirse varias clases de acción comunicativa: la consensual en la que las pretensiones de validez son reconocidas y aceptadas inmediatamente; la acción comunicativa que busca llegar a un entendimiento, que debe lograr el acuerdo sobre las pretensiones de validez y la discursiva en la que las pretensiones de validez se tornan problemáticas y son examinadas temáticamente conservando la actitud de cooperación.

En este sentido, Mockus⁶, plantea que enseñar no es solo comunicarse para entenderse inmediatamente; es entenderse sobre la base de razones, de argumentos que deben llevar al estudiante a reconocer por su propia iniciativa la validez de lo enseñado; no se trata de sacralizar a los autores o los textos, se trata de evaluar sus argumentos.

El mundo de la vida es la instancia propia de la acción comunicativa, es el mundo del hombre con toda propiedad, donde él fabula, crea, piensa, se expresa, se comunica con los demás; además provee de significaciones que están implícitas en el diálogo y constituyen el horizonte de sentido dentro del cual se mueve el diálogo.

Por otra parte, según Botero⁷, el mundo de la vida, es el ámbito social originariamente

3. MOCKUS, A., en CAMARGO y otros; pág. 3, 1989.
 4. MOCKUS, A. y otros, en CAMARGO y otros; pág. 14, 1989.
 5. En *¿Qué es la Pragmática Universal?* Traducción de Magdalena Holguín. Mimeo, Departamento de Filosofía, Universidad Nacional. 1985.

6. MOCKUS, Antanas. *Lugar de las Pedagogías en las Universidades*. Documento Vicerrectoría de Bienestar Universitario. Series Pedagógicas. Universidad Nacional, 1991.
 7. BOTERO URIBE, Darío. *Habermas: De los Actos del habla a la acción comunicativa*, 1989.

estructurado, por medio del cual la sociedad realiza simbólica y prácticamente el devenir de la vida social, comprendida fundamentalmente la acción comunicativa y de manera especial, el entendimiento, la socialización, la integración y el desarrollo de la personalidad de los individuos.

Este mundo de la vida se estructura a través del lenguaje, representa así mismo la cotidianidad y todo ámbito de la vida social, incluido, lo cultural, familiar, amoroso, deportivo y educacional; es el mundo en el que se posibilita la libertad y la ética.

Guillermo Hoyos, considera el proceso educativo como modelo de acción comunicativa y como complemento paradigmático de la misma, donde la educación necesita de la pedagogía para ser intérprete y mediadora de los diversos saberes especializados con respecto al mundo de la vida y la opinión pública, por lo tanto se puede afirmar que lo anterior se logra a través de la acción-reflexión o la reflexión sobre la acción desarrollada por los docentes en su práctica pedagógica.

En este sentido, el acto pedagógico se considera como un acto comunicativo, donde se realiza un diálogo de saberes entre el docente y el alumno en una relación dinámica y dialéctica, el cual está cruzado por "el pensamiento, el lenguaje, la ética, la estética, el deseo, la cultura, los gestos y no solo por el intercambio entre el "saber" del maestro y el "mundo ingenuo" del estudiante"⁸.

Sin embargo, aun cuando la competencia comunicativa sea el núcleo de la competencia pedagógica, es necesario tener en cuenta que la comunicación educativa, se refiere al conocimiento y específicamente a saberes socialmente constituidos y heredados, básicamente a través de la tradición escrita y su pretensión es contribuir a la interpretación, la orientación,

y la racionalización de diversas formas de actividad de los estilos pedagógicos.

Por lo tanto, "la competencia pedagógica sería básicamente una competencia comunicativa especialmente desarrollada en cuanto a las posibilidades de suscitar y adelantar procesos de discusión racional, de involucrar de manera afortunada el saber socialmente decantado por escrito y de apoyarse en la discusión y en la tradición escrita para reorientar o reorganizar la acción"⁹.

Mockus¹⁰ expresa que el interés de las pedagogías intensivas, tiende a la emancipación del educando, lo que supone un proceso permanente y una participación progresiva en el "discurso", educar para la capacidad del discurso, y despertar la capacidad para la emancipación, implica pérdida de la relación jerárquica unilateral.

Por otra parte, las pedagogías intensivas recogen algunos elementos del constructivismo, el cual concibe un sujeto que pregunta y responde ante los estímulos externos, pero que no refleja en la mente la realidad de manera pasiva y mecánica; las preguntas y respuestas que la mente humana moviliza en su interacción con la realidad, dependen del conocimiento previo y del nivel de desarrollo cognitivo del sujeto, el cual no accede a niveles superiores desde el punto de vista mental, por el nuevo efecto de la interacción como fue considerado por algunos, sino también a partir de la intervención inteligente del maestro.

Es así como la educación ha sido considerada a través de los tiempos, como un continuo y permanente proceso de comunicación que no se reduce a una relación sujeto-sujeto, sino a una relación sujeto-objeto, la cual puede suceder en ambientes escolarizados o no, ya

8. TAMAYO, Alfonso. *Reseña analítica y crítica del libro Saber Pedagógico*, de Rómulo Gallego. Mimeo, 1992.

9. MOCKUŠ, Antanas. *Pedagogía como disciplina reconstructiva*. Memorias IV Seminario Nacional de Investigación en Educación. Bogotá, 1990.

10. MOCKUS, Antanas. *Formación Básica y Actitud Científica*, en Educación y Cultura No 17.

que el ser humano aprende en cualquier situación o lugar donde se encuentre.

Bustos plantea, que con el surgimiento de la "escuela" se inició la tendencia a tomar la comunicación educativa como una exclusividad de ésta, limitando y cerrando el paso a la comunicación, como evento de interacción permanente entre el sujeto y el entorno. Con el avance del desarrollo científico y el paso del tiempo esta situación se ha replanteado, de manera que se ha permitido el crecimiento de las posibilidades educativas en la misma proporción del desarrollo de los medios, lo cual ha contribuido a que se cuestione la simple relación presencial que se daba entre el emisor (docente) y el receptor (alumno) considerada como la única y efectiva.

Aquí cabe rescatar la pedagogía centrada en el desarrollo humano, que parte de la naturaleza social de las personas en función de las comunidades donde crecen y se potencializan sus capacidades y se vencen o no sus limitaciones; en donde juega un papel importante la acción comunicativa con la comunicación sincera que busca la comprensión y no la comunicación estratégica que busca la manipulación.

Otro aspecto importante, es la construcción de conocimiento en función de la solución de problemas lo cual requiere la creatividad de los participantes en el proceso educativo. De esa manera, los ejercicios y tareas se convierten en algo productivo que produce gratificación al construir modelos o aplicar modelos ya elaborados, pero que pueden funcionar para darle significado a las experiencias con las cuales el alumno tiene que enfrentarse cotidianamente.

Entonces cobra un gran valor la documentación, la cual es un elemento importante en el desarrollo de las pedagogías intensivas, con ella se busca confrontar a los alumnos con las explicaciones, teorías y modelos ya elaborados por la Ciencia, el Arte, la Tecnología o el conocimiento universal. Esta confrontación ha de hacerse en relación con las experiencias y las reflexiones previas. Se intenta confrontar el saber ya elaborado durante milenios, con el saber resultante de las experiencias y las reflexiones organizadas en el aula o en cualquier otro escenario de aprendizaje. Se recupera aquí el papel y utilización de los recursos bibliográficos tales como intercambio bibliotecario, redes, bibliotecas y las ayudas didácticas, tales como videos, cassettes, lecturas, conferencias presenciales, módulos, audiocassettes, filminas, carteleras y láminas.

Durante la documentación también hay reflexión y conceptualización. El alumno va construyendo explicaciones mentales las cuales son sometidas a confrontación por el maestro, en un proceso permanente de interacción entre explicaciones y experiencias, mediante el trabajo del maestro sobre el trabajo del alumno.

Con base en los planteamientos anteriores se podría afirmar:

- Las pedagogías intensivas se entienden como el privilegio de la profundización sobre la extensión, el trabajo del profesor sobre el trabajo del estudiante, para buscar formas intensas y eficaces de cooperación profesor-alumno, y alumno-alumno, orientada a la crítica y perfeccionamiento de las realizaciones del estudiante.
- Las pedagogías intensivas privilegian, la acción comunicativa, como un hecho de relaciones sociales, un intercambio de experiencias, una transformación de la realidad, una confrontación entre saberes.
- Las pedagogías intensivas, deben elevar el nivel de comunicación y entendimiento, con privilegio de los argumentos y la tradición escrita.
- Las pedagogías intensivas, deberán favorecer la libre autodeterminación y auto-realización como medios para aprender

a ordenar la propia vida con responsabilidad y libertad, complementándose en esta forma, la acción comunicativa y el mundo de la vida.

- Para el desarrollo de las pedagogías intensivas, los maestros deben responder a las ideas de sus alumnos de una manera flexible, es decir los objetivos y contenidos de los cursos o asignaturas, han de permitir las inclusiones o modificaciones de acuerdo al interés y las posibilidades del alumno a las exigencias objetivas de las situaciones.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que una individualización absoluta es irrealizable e inconveniente; en este sentido es necesario tener un tronco común con un abanico de opciones que permita la revelación de los gustos, intereses, aptitudes, contradicciones.

En este sentido, los contenidos no son un fin en si mismos, sino un medio para enseñar procesos; la primacía de la enseñanza de los procesos sobre la enseñanza de los contenidos, exige de la formación docente una mayor preparación para construir actividades donde los alumnos puedan participar y dar a conocer sus modelos significativos de acuerdo a sus experiencias.

- En este enfoque ha de permitirse al alumno, actuar de una manera crítica y reflexiva sobre el objeto de conocimiento; el maestro debe planear actividades y tareas en función de la realidad social de los alumnos y de la asignatura; y ha de poseer la capacidad y la vocación para buscarle traducción a los conceptos y teorías a manejar en experiencias, experimentos, actividades lúdicas y actividades prácticas que puedan llevar a cabo los alumnos. La praxis y la reflexión sobre ella, lo conducen a la formulación de interrogantes sobre el objeto del conocimiento.
- Con las pedagogías intensivas, el alumno ha de estar en contacto con el discurso

profundo de su maestro y a la vez ser invitado a construir su propio discurso, para construir de manera colectiva un discurso más profundo, que termine con la superficialidad de una pedagogía transmisionista, en donde el alumno se convierte en repetidor del discurso de su maestro.

- En realidad la didáctica de las pedagogías intensivas es un proceso de elaboración, construcción y reconstrucción del conocimiento por parte del sujeto que aprende; incluye una reflexión y confrontación de sus vivencias y saberes, un proceso formativo para su desarrollo personal, que lleva al alumno hacia la solución de problemas, dentro de una realidad que le obliga a tomar decisiones, a partir de una reflexión argumentada sobre diferentes alternativas.
- En las pedagogías intensivas se propende por la integralidad, entendida como el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano, no como parcelas independientes y desarticuladas, sino en una integración de conocimientos, de sentimientos y de destrezas frente a la cotidianidad, a la naturaleza que le rodea y al avance social y tecnológico del país y del mundo.
- También se interesa por la autonomía, tomada como la finalidad más importante de un sistema educativo, en tanto se busca que el hombre sea capaz de pensar y actuar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta la cooperación y el pensamiento social. Esto debe conducirlo a sentirse seguro en sus relaciones con los demás, a tener iniciativa y plantear ideas, problemas y preguntas y a descentrarse moral e intelectualmente.
- Otro aspecto importante es el sentido permanente de la educación, asumido como la posibilidad y la responsabilidad que tiene el alumno de fortalecer cada día más su inteligencia, su voluntad y su acción, gracias a la cotidiana interacción con los

demás y con el contexto socioeconómico, disponiendo del ambiente adecuado, de las herramientas necesarias y de la actitud para hacerlo.

- El trabajo es sobre lo significativo, interpretado como la estrecha relación entre la práctica y la teoría, entre la realidad y el aprendizaje, de manera que el aprendizaje se realice en función de la praxis y los nuevos conocimientos, los conceptos y proposiciones ya conocidos y la realidad que vive, contando con la orientación necesaria para que pueda hacer transferencia a mundos desconocidos pero posibles.
- Dentro del marco de referencia de las pedagogías intensivas, se involucran algunos principios piagetianos que hacen relación a la reflexión crítica de la vivencia o situación. La práctica y reflexión, acción y conceptualización, constituyen dos aspectos indisolubles del aprendizaje; la reflexión es importante y cualquier técnica que conduzca a la represión, disminución y supresión del proceso reflexivo, tales como memorizar, repetir, hacer cosas automáticamente, se consideran peligrosas e inadecuadas.
- En las pedagogías intensivas, la universidad ha de ser más permeable a las situaciones extraescolares con sentido; situaciones que deben volverse en el aula de clase objetos de expresión y discusión más intensas que en la vida extraaula. De esta manera lo que tiene sentido en una situación va cediendo su lugar a lo que tiene sentido en un contexto sin que haya una ruptura drástica y sin necesidad de pasar por la subordinación ciega a las reglas escolares y a la autoridad del maestro.
- La dinámica de las pedagogías intensivas¹¹ orienta a describir, a justificar, a preguntar, a argumentar, a construir, se promueve la acción comunicativa.

En concordancia, un reto importante del docente es realizar el ejercicio inverso del alumno para construir determinado concepto, reflexionando sobre las relaciones, actividades y procesos que lo constituyen para llegar a construirlo.

Otro reto es tener en cuenta el conocimiento anterior y propiciar los instrumentos para que el alumno construya el conocimiento a partir de éste, ya que los sujetos juegan un papel activo y participativo en la construcción de los conocimientos, no se limitan a recibirlas pasivamente a través de programas y secuencias de margen de sus procesos cognitivos. El docente ha de tener en cuenta la singularidad del sujeto, es un ser que interactúa con los conocimientos no desde el vacío, sino a partir de sus conocimientos previos.

Un tercer reto es pensar y repensar la actitud del maestro en relación con los procesos de aprendizaje y asumir la responsabilidad que le compete no con el sentido tradicional, sino como una incitación al placer de aprender y generar las condiciones y oportunidades para ello.

El papel del profesor, en esta modalidad, es el de: tutor-orientador, trabajador en equipo, propiciador de la reflexión, consulta, debate, compromiso y la crítica; con un acercamiento de la teoría a la práctica, con utilización del trabajo de campo, los laboratorios, estancias en el medio externo, la investigación y la extensión universitaria; corresponde al maestro acortar la distancia tanto psicológica como cultural que lo separa del estudiante.

Esta modalidad pedagógica, exige del docente total dominio de su área, la creatividad para hacer las variaciones y buscar las experiencias de manera que se ajusten al contexto y que permitan la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje; así mismo demanda del docente un reconocimiento de las potencialidades y saberes de los estudiantes de manera que la relación pedagógica sea una oportunidad de redescubrimiento y

11. Idem.

reflexión en torno al saber; en donde el debate y la posibilidad de estar en desacuerdo sean aceptadas como parte importante del proceso de aprendizaje, dentro de una relación de "nosotros" profesores y estudiantes en torno al conocimiento y su recontextualización a la luz de las especificidades socio-históricas de nuestro país.

Para el estudiante, ésta modalidad significa asumir el papel de actor principal de su aprendizaje, afianzar su sentido crítico, creatividad, autonomía y responsabilidad; así mismo le permite reconocerse como persona particular, con intereses propios y metas personales de desarrollo que puede lograr, a través de la elección de diferentes experiencias académicas dentro del componente flexible de su plan de estudios.

En concordancia con lo anteriormente expuesto es conveniente anotar que la universidad, cumple también un papel fundamental en el proceso de desarrollo de la autonomía del estudiante en general, a través del proceso de vinculación con otras personas de su misma edad, el establecimiento de un tipo de relaciones diferentes a las que tiene en la familia y ha tenido en el bachillerato y el acercamiento al conocimiento y la cultura en un ambiente más libre y menos coercitivo, que haga de él un ciudadano en toda la extensión y significado de la palabra.

De aquí la importancia que la autoridad sea de tipo horizontal con el fin de facilitar la convivencia democrática, poder reconocer la individualidad y el derecho a la participación y a la confrontación racional.

Para lograr un verdadero desarrollo de la autonomía, a través de las pedagogías intensivas, el papel del maestro adquiere una gran dimensión, se podría afirmar que es el eje fundamental para que el proceso se lleve a cabo; las formas de organización que genera en su aula pueden facilitar u obstaculizar el proceso.

Entonces se podría afirmar que debe desaparecer de las aulas el maestro que maneja su poder por medio de una autoridad vertical, que pone distancia con el estudiante, también debe desaparecer el maestro que utiliza el poder para lograr respeto y el que impone sus puntos de vista y modo de ver el mundo desconociendo las necesidades e intereses del educando.

El maestro debe permitir al estudiante hacer sus propios hallazgos, buscar procesos, hallar soluciones y corregir errores, debe permitir y favorecer la confrontación entre ellos, dar tiempo para que resuelvan sus tareas, discutan opiniones y construyan valores.

Aquí el maestro ha de fomentar en sus estudiantes la expresión clara de sus opiniones, la crítica con respecto al conocimiento, comportamiento y acontecimientos que suceden en su cotidianidad; el estudiante no debe ser cumplidor de órdenes, ni repetidor de conocimientos.

El maestro en lugar de verse a si mismo, como el centro del aula, debe descentrarse y considerar a cada estudiante como el centro de un proceso constructivo; en vez de buscar métodos efectivos para transmitir conocimientos y valores, debe pensar como favorecer, en cada uno, la construcción de su propio conocimiento y sus propios valores.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA, Rafael. *Pedagogía y Auto-Regulación Cultural*. Ediciones Antropos. Bogotá, 1991.
- BERNSTEIN, Basil. *La Construcción Social del Discurso Pedagógico*. El Griot. Bogotá, Colombia, 1990.
- BRUNNER, Jerome. *Acción, Pensamiento y Lenguaje*. Editorial Alianza, Madrid. 1984.
- BRUNNER, Jerome. *Realidad Mental y Mundos Posibles*.
- BUSTOS, Felix. "Construcción del Conocimiento: La Nueva propuesta pedagógica". Serie Fundamentos de la Educación. Santafé de Bogotá, 1993.
- CINDE. *Bases Epistemológicas de la Pedagogía*. Módulo 2 Área Educativa.
- CINDE. *Corrientes Pedagógicas*. Módulo 3 Área Educativa.
- DÍAZ, Mario; MUÑOZ, José Arturo y otros. *Pedagogía, Discurso y Poder*. CORPRODIC. Bogotá, 1990.
- DÍAZ, J. y MARTINS, A. *Estrategias de enseñanza y aprendizaje (orientaciones didácticas para la docencia universitaria)*. Editorial IICA, San José de Costa Rica, 1986.
- GALLEGO, Rómulo. *Saber Pedagógico. Una Visión Alternativa*. Editorial Magisterio, 1990.
- HABERMAS, Jürgen. *Conocimiento e Interés*. En Revista Ideas y Valores, No 42-45, 1973 1975. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus Ediciones. Madrid, 1987.
- HABERMAS, Jürgen. *Conocimiento e Interés*. Taurus, Madrid, 1982.
- HERNÁNDEZ, Carlos A. *Reconstrucción del Saber Docente*. Ponencia presentada en el IV Seminario Nacional de Investigación en Educación. Memorias. Bogotá, 1990.
- HOYOS, Guillermo. *Comunicación y Mundo de la Vida*. En Ideas y Valores No 71-72, 1986. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- MARDONES, J. M. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Editorial Antrophos. Bogotá 1991.
- MOCKUS, Antanas y otros. *Las Fronteras de la Escuela*. Informe Proyecto COLCIENCIAS. Bogotá, 1988.
- MOCKUS, Antanas. *Lugar de las Pedagogías en las Universidades*. Serie Pedagógica No 3, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1991.
- MOCKUS, A.; HERNÁNDEZ, C.; GRANES, J. *Informática sin Escritura? El Problema para la Educación*. Cuadernos de Economía. Vol VIII (10); 1987.
- RESTREPO, Bernardo. *Calidad de la Educación, Innovaciones y Materiales Educativos*. Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello. Documento de Trabajo. Bogotá, 1992.
- RINCON, Orlando. *Cómo construir conocimientos científicos o, el vivir pedagógico*. SENA, 1992.
- VASCO, Eloisa y otros. *Pedagogía, Discurso y Poder*. CORPRODIC. Bogotá, Colombia, 1990.
- VICERRECTORÍA ACADÉMICA, *Documentos Reforma Académica*. Universidad Nacional de Colombia, Folletos, 1989-1992.
- ZULUAGA, Olga Lucía y ECHEVERRY, Alberto. *El florecimiento de las investigaciones pedagógicas*. Medellín, 1990, Mimeo.